

CARTA

El problema no es solo la pandemia

Aldo Montenegro
G.Coordinador Mg.
Educación U. Finis Terrae

Los recientes resultados del SIMCE vuelven a instalar una pregunta incómoda para el sistema educativo chileno: ¿estamos logrando conectar el aprendizaje escolar con las nuevas generaciones?

Los resultados recientes del SIMCE vuelven a encender las alertas sobre el estado de los aprendizajes en el sistema escolar chileno. En 8º básico, el 41,9 % de los estudiantes en Matemáticas y el 42,3 % en Lectura se ubican en un nivel insuficiente respecto de los estándares esperados. A ello se suma otro dato preocupante: en 4º básico, solo un 15 % de los estudiantes declara interés y disposición por aprender. Si bien desde la autoridad se ha señalado que el sistema educativo ya superó los efectos de la pandemia, lo cierto es que los resultados continúan estancados respecto de la trayectoria que el país mostraba antes de ese período. Persisten, además, brechas relevantes, como la que nuevamente se observa entre

damas y varones en Matemáticas.

Frente a este escenario, cabe preguntarse qué está ocurriendo realmente en las aulas. Algo parece no estar logrando conectar a los estudiantes con las propuestas pedagógicas que las escuelas intentan desarrollar. El currículo nacional ya incorpora habilidades, conocimientos y actitudes que dialogan con las demandas del mundo actual. Sin embargo, el desafío parece estar en cómo estas definiciones se traducen en prácticas pedagógicas y evaluativas significativas. Tal vez el sistema educativo necesita menos explicaciones coyunturales y más reflexión profunda sobre innovación educativa para reorientar el cómo enseñar, evaluar y motivar a los estudiantes para volver a despertar el interés por aprender.